

Mensaje 1996

Assisi, Italia, 15 de mayo de 1996

Es necesario entender desde el comienzo que auto-realizarse no es auto-promocionarse, que descubrirse a uno mismo no es obsesionarse con uno mismo y que crecer no es hacer crecer el egoísmo. El Kriya Yoga aniquila la conciencia separativa generada por el ego, la cual nos separa de la cualidad vital de la vida. Entonces el “yo” permanece únicamente como punto de referencia sin las urgencias por acumular y adquirir; sin perseguir el poder, el beneficio propio o el placer; sin condicionamientos, vanidades ni confusión.

La guerra es la final exageración del ego. El Kriya cura el defecto neurológico de la especie humana: las fantasías egoicas en sus diversas formas. De ahí que el Kriya pueda salvar a este planeta Tierra del desastre nuclear. Debido a la estructura divisiva de la conciencia humana, tenemos esta cultura del matar y ser matado en el nombre de la bandera, la religión, la raza, la secta, el culto, los sistemas de creencias, los estúpidos ideales e ismos, los intereses creados y las vanidades. El Kriya Yoga es la vida de la cordura y la santidad.

Dios y la iluminación se han convertido en el placer máximo y la ininterrumpida satisfacción como consecuencia de las enormes maquinaciones y maniobras del pensamiento. El Kriya Yoga acaba con esta maquinación y entonces Lo-Innombrable, Lo-Inmensurable, es.

¡OM Shanti!